

Tras la pista de los animales del bosque

¿Qué animales habitan el bosque? La mayoría son tímidos y se esconden cuando oyen a alguien acercarse. Sin embargo, si ha nevado o el suelo está embarrado, se pueden ver sus huellas y descubrir qué animales merodean por la zona.

A continuación, te mostramos qué huellas pertenecen a qué animales y cómo puedes identificarlas.



El vocabulario de los cazadores incluye varias palabras que sirven para definir las señales que dejan los animales allí por donde pasan. La más conocida es «rastro», que se refiere a cualquier tipo de huella, marca u olor que deja un animal y que permite encontrar su paradero. Por su parte, las «treznas» son las huellas que deja la caza mayor (jabalíes, ciervos, corzos, etc.), mientras que la «hozadura» es el rastro que deja el jabalí cuando escarba en el suelo en búsqueda de alimento.



Jabalí

En invierno, los jabalíes se mantienen calientes gracias a su pelaje, compuesto por una combinación de pelos largos y gruesos y una pelusa lanosa y compacta.

El pie del jabalí tiene dos pezuñas principales. En la nieve, sin embargo, también se pueden apreciar dos pezuñas más pequeñas en la parte posterior.

Corzo y ciervo

Los corzos y los ciervos son especies distintas. Una de las principales diferencias entre ellas es el tamaño, siendo los ciervos más grandes que los corzos.

Por esa razón, la huella del ciervo es también más grande que la del corzo. Sin embargo, ambos tienen dos pezuñas similares a las del jabalí, aunque sin las pezuñas pequeñas posteriores. Si las pezuñas se ven muy separadas, indica que el corzo o ciervo estaba corriendo en el momento de dejar la huella.



Perro

Aunque los perros no suelen vivir en el bosque, sí que es habitual que paseen por él acompañados de sus dueños. Es por eso que no es raro encontrar sus huellas.

Dependiendo de la raza de perro, la forma y el tamaño de la huella pueden diferir. Sin embargo, todos los perros tienen una almohadilla interna, con una forma que puede recordar a la de un corazón, y cuatro almohadillas más pequeñas en los dedos. Las garras a menudo también son reconocibles en la huella de un perro.



Las huellas de un lobo y las de un perro son casi idénticas, siendo las de estos últimos un poco más redondeadas. Sin embargo, las diferencias entre unas y otras solo son detectables por ojos expertos.

Zorro

Los zorros, al igual que los perros, pertenecen a la familia de los cánidos, por eso las huellas de ambos animales pueden parecer similares a primera vista. Aun así, no es complicado encontrar las diferencias entre unas y otras.

Las huellas del zorro tienen una forma un poco más alargada que las del perro y tienen los dos dedos delanteros más alejados de la almohadilla interna. Además, los zorros corren por el bosque de una manera peculiar, ya que colocan sus patas delanteras y traseras exactamente en línea, de modo que las huellas aparecen una tras otra, como una larga cadena.



Liebre

Cuando una liebre salta por la nieve o el barro, deja un rastro único y, por tanto, fácilmente identificable. En primer lugar, la liebre coloca sus patas traseras al frente, dejando dos huellas alargadas, una al lado de la otra. A continuación, descansa sus patas delanteras en el suelo, una detrás de la otra, dejando dos marcas que se ven como dos puntos.

Una huella de liebre consiste, pues, en dos huellas alargadas casi a la misma altura y dos puntos que se suceden detrás.

Tejón

Encontrar en la nieve las huellas de un tejón no es fácil, ya que es un animal que permanece en su madriguera durante todo el invierno y rara vez sale al exterior.

La huella del tejón parece casi la huella de una mano, con una almohadilla interior grande y ancha y cinco dedos con garras en la parte superior.



Gato

El gato es otro de los animales que solo están en el bosque de paso.

Sus huellas son pequeñas, redondas y con cuatro dedos. Además, los gatos pueden retraer las garras mientras corren, por eso no se ven en las huellas.

Marta

En España, las martas habitan en los grandes bosques del norte de la península.

Las huellas de las martas se parecen a las de los gatos. Sin embargo, las huellas de las martas son más pequeñas y tienen cinco dedos (las de los gatos tienen cuatro).



Ratón

En invierno, el ratón solo sale de su madriguera para buscar comida.

Las huellas del ratón son unas de las más pequeñas que se pueden encontrar en el bosque. Se reconocen porque la pequeña pata delantera tiene cuatro dedos, mientras que la trasera, más grande, tiene cinco. A menudo, también se puede apreciar el rastro de la colita entre las huellas.

Caballo

No es raro ver jinetes a lomo de sus caballos dando un paseo por el bosque, por lo cual tampoco es extraño ver las huellas de estos animales en la nieve o en el barro.

Una huella de caballo se puede identificar de forma inmediata por la marca de la herradura, la cual es semicircular. A menudo, también se pueden apreciar en la huella unos pequeños puntos, correspondientes a las uñas.



Cuervo

Los pájaros también dejan huellas en los suelos de los bosques.

Muchas huellas de aves, como las de un cuervo o una tórtola, se caracterizan por tener una línea larga en el centro y dos líneas pequeñas y oblicuas delante.

Pato

Las aves acuáticas, como los patos, dejan huellas que son fácilmente reconocibles.

En las huellas de los patos y otras aves similares se pueden apreciar claramente los dedos palmeados de los pies.



Ardilla

Como otros animales, las ardillas son difíciles de ver en invierno, ya que solo salen de sus refugios en los árboles de forma esporádica para buscar comida.

Al saltar, las ardillas colocan sus patas traseras delante de las delanteras. Las patas traseras son algo más largas y tienen cinco dedos, mientras que las delanteras solo tienen cuatro.

Encontrarás más ideas de actividades para descubrir las particularidades del bosque en nuestro artículo [«Las estaciones del año en el bosque»](#).